



República Española

Organo de Acción Republicana Democrática Española A.R.D.E.

AÑO III

15 MAYO 1976

Nº 25

EDITORIAL

LA DIALECTICA REPUBLICANA

Es de sobra conocido quien lanzó esta terrible y confusa amenaza: "Pero no hay más dialéctica de los puños y de las pistolas cuando se ofende a la justicia o a la Patria". Todos recuerdan cuando —en plena República— y en qué circunstancias se difundió semejante amenaza. Lo que ya se ha recordado menos es cómo comenzó a ejecutarse esa forma original de dialéctica enunciada como doctrina filosófica de orientación política: puesto que fue un universitario su autor, nada de particular tiene que fuese el ambiente universitario —en las Universidades de la República— donde se comenzase a practicar tan poco edificante tipo de dialéctica lejana del espíritu universitario. La primera vez que se oyeron tiros en los edificios universitarios fue por dar cumplimiento a esa consigna política.

Resulta difícil aceptar una forma tan peculiar de dialéctica pero, en cualquier caso, resulta más difícil aún decidir sobre la oportunidad declarada para llevar a cabo tal práctica: ¿quién juzga cuando se ha ofendido a la justicia o a la Patria? Si fue la República la que trató de configurar la Patria como un conjunto de trabajadores de todas clases que trataban de organizarse en régimen de libertad y de justicia ¿qué ofensas a la justicia o a la Patria merecieron ese trato? ¿Acaso disminuimos la extensión territorial de la Patria? ¿Qué régimen de gobierno perdió provincias enteras, territorios o dominios de protectorado. Ciertamente no fue la República. ¿Qué ofensas hicimos a la justicia cuando se crearon leyes que fueron y siguen siendo modelos añorados con ansia de recuperarlos como un principio de reivindicación?

Sin embargo, en el ambiente universitario se empezó a utilizar la dialéctica de los puños y de las pistolas porque se juzgaban ofensivas la libertad, la justicia y la organización nacional que se estaban articulando con una dialéctica muy distinta: la dialéctica de la pluma y de la palabra, la dialéctica de la República, la dialéctica de los hombres libres, la dialéctica de los seres humanos ilustrados y pensantes, la dialéctica de los entes de razón.

Grave situación para el país la que resultaba del consejo de universitarios, supuestamente entes de razón, sobre el uso de los proyectiles violentamente dirigidos por explosivos como la forma de resolver los problemas de pensamiento y como la receta mágica para lavar las supuestas ofensas a la justicia y a la Patria. Grave situación en grado máximo, porque los habituados al uso de las armas de fuego en todas sus formas vieron en esa consigna la justificación plena para emplear su mortífera actividad profesional en la decisión de los destinos del país. Si era un universitario, sujeto de razón, quién concebía y proclamaba tal práctica de la vida pública, si eran universitarios los que se ocupaban de dar realidad a esa consigna arrojando sus consecuencias macabras ¿por qué no intervenir también los profesionales de los tiros y las balas? Quizá se hayan olvidado los tiroteos en los pasillos universitarios, o las cacerías de profesores universitarios en las calles, perseguidos a tiros por jóvenes universitarios que obedecían la consigna fatal. Especialmente hay que recordar los intentos de asesinato de los maestros más ilustres, precisamente de los maestros de la jurisprudencia que, mereciendo el respeto internacional como luminarias que ennoblecían la Patria española, eran condenados a muerte por los supuestos sujetos de razón que creían ofensivas las actividades intelectuales de tan ilustres españoles.

La gravedad de la situación aumentó cuando los profesionales de las armas de fuego, siguiendo el consejo inicial de los universitarios —que se quedaba modestamente en el grado pistolero—, decidieron elevar al máximo grado de sus conocimientos profesionales la consigna dialéctica. Así surgió la dialéctica de las ametralladoras y de los cañones. Cuando se acusa a la República de

AÑO DE LA ESPERANZA

Este año, como los anteriores y durante varias décadas, se conmemoró la fecha histórica del 14 de Abril, proclamación de la segunda República Española. Por la importancia de los actos celebrados, puede considerarse este aniversario como la fiesta de la esperanza.

Sabemos, que a lo largo y ancho de la Patria lejana, pero cerca en nuestros espíritus, el sentimiento republicano se puso bien de manifiesto. Demostración evidente para quienes deliberadamente y sin razón, quisieron ignorarnos, que la palabra República alienta y estimula a cuantos la sirvieron sin servirse de ella, así como a las nuevas generaciones, que van comprendiendo la verdad, de que no puede haber en nuestro país otro régimen que interprete y sirva mejor los sentimientos de la España silenciosa por casi medio siglo, y que ahora despierta del letargo a que fuera sometida por una dictadura cruel, inhumana. También fuera de la Patria, la identidad con el régimen que venciera la traición, se manifestó esplendorosa, significando su apoyo incondicional a una causa tan justa como alvidada, unas veces con el silencio, y otras por la cobardía de algunas tituladas democracias. Frente a ellas, y como ejemplo y lección, hoy como ayer, como siempre, México reiteró su inquebrantable solidaridad, acompañándonos en todos los actos que ofrendamos al recuerdo de aquella fecha, que asombró al mundo por la instauración de un nuevo régimen, sin el menor hecho que pudiera considerarse reprochable. Actos que culminaron con el celebrado días pasados en el Centro Republicano, con la asistencia del señor García Robles, Secretario de Relaciones Exteriores, con la delegación del señor Presidente de la República, don Luis Echeverría, paladín esforzado de las mejores y más nobles causas, fortaleciendo así nuestra fe en los futuros destinos de nuestro país. Gracias, gracias señor Presidente de este México hermano, que en los días sombríos nos facilitó tan generosamente, techo, trabajo y libertad; pueblo al que significamos una vez más nuestra gratitud y admiración, como corresponde a gentes bien nacidas.

(Pasa a la página 2)

Mariano Joven

LO VIEJO Y LO NUEVO

Los acontecimientos extraordinarios que afectan a la sociedad entera permanecen, aún después de transcurridos, como una barrera diferencial, que el común de las gentes simplifica con la expresión "antes de y después de". Así ha sido siempre y así es en nuestros días, demostrándose una vez más la monotonía del ciclo vital humano, siempre renovado y siempre el mismo, como sucede con el agua que corre río abajo.

Esta frontera del ayer y del hoy que establecen los sucesos colectivos, más alta y robusta cuanto más catastróficos han sido, tienen un efecto una razón de ser, porque la guerra (por referirnos al "acontecimiento" motivador de tal barrera más repetido en la historia de los pueblos) engendra cambios, muchas veces profundos, en las costumbres y en los medios de vida de las gentes: en su economía y en sus aspiraciones. Se ha llegado a encontrar el medio de justificar y hasta elogiar el hecho monstruoso de la guerra por sus partidarios, asegurando que procura un progreso evidente en la evolución de las sociedades. Triste condición la de las colectividades si necesitan ser podadas, como los bosques, para rebrotar con más fuerza.

El hecho apuntado justifica que la sociedad actual española tome la guerra civil de 36-39 como punto de referencia para fijar posiciones y establecer comportamientos; y consecuencia de la actitud mental tan elementalmente promovida es considerar viejo todo lo anterior a la guerra y nuevo todo lo de después; y viejos a cuantos vivieron y actuaron antes de la guerra, aunque se conserven juveniles de alma y de cuerpo, y nuevos o jóvenes a los que vinie-

ron después, aún si están cargados de alifafes arqueológicos.

Siguiendo tan peregrino razonamiento los hijos comenzaron a alejarse de los padres porque los consideraban viejos fracasados; los jóvenes dejaron de aplicar las reglas de urbanidad porque eran decadentes; de guardar amorosamente las reglas del arte en su quehacer profesional, de ejercitar las normas de respeto y atención hacia quienes por razón natural tenían más experiencia y más saber del que tomar lección en su propio beneficio y en el de la comunidad; de cultivar los tesoros de la autenticidad, de la austeridad, del recato, de la dignidad, de la propia estimación, de la decencia en suma.

Y todo este triste inventario se hizo en nombre de lo nuevo; con el afán de proscribir todo lo viejo, todo lo anterior. Espoleado y financiado todo ello por la propaganda estimulante de todo lo mediocre, de todo lo manido, de todo lo zopenco. Y el resultado ahí lo tenemos:

—El abandono de los valores éticos y estéticos, y aún de los auténticamente religiosos.

—La almoneda de unas costumbres perfectibles y en sustitución por los hábitos y los procedimientos más zafios, insolidarios y chabacanos que imaginarse puede.

—La proliferación de la chapuza en el trabajo creador, la pérdida del placer por la sinceridad, por la cosa auténtica; por la austeridad, por el amor a la libertad, a la justicia y a la verdad.

Y todo ello en nombre de lo nuevo y en condenación sistemática de lo anterior, de lo "viejo" y de los viejos.

—Como si el oportunismo imperante en política no fuera, junto con el caciquismo, una de las reliquias más detestables del pasado.

Como si la inmoralidad en las relaciones sociales, públicas y privadas, no constituyera una lacra de los peores y más remotos tiempos.

—Como si el abuso de poder no fuera tan antiguo como la misma Humanidad, contra el que lucharon y tendrán que seguir luchando los mejores de siempre.

—Como si existiera algo más vetusto que la ordinariez, la cursilería, el machismo y la superstición, hoy tan en boga.

—Como si hubiera otro camino de auténtico progreso social y económico que la capacitación técnica y humanística; y la libre y estimuladora competencia; el bien hacer, la austeridad, la lealtad y la solidaridad en las relaciones sociales.

—Como si todo ello pudiera conseguirse sin un Estado de derecho que haga posible la formación de una ciudadanía consciente en un clima de libertad y de responsabilidad; empleando el auténtico sistema democrático para ejercitar la soberanía a todos los niveles y obtener todos lo selección de los mejores.

—Como si todo ello no se hubiera intentado con el mayor afán y en las mejores circunstancias antes del 36, y no estuviera ahí, tan nuevo como siempre, con sus valores eternos, tan ejemplarizador como hace medio siglo.

—Como si, a estas alturas, pudieran inventarse las sopas de ajo...

A. C. M.

LA DIALECTICA REPUBLICANA

(Viene de la página)

haber aceptado esa dialéctica de máxima violencia, hay que recordar que se nos impuso —¡mejor hubiera sido que no la iniciasen!— y que si se aceptó fue simplemente un gesto de valentía en solidaridad defensiva con la mayoría del pueblo español. El haber aceptado por una vez aquella dialéctica violenta no implica que esa vaya a ser nuestra norma de conducta. 37 años de prisiones, de martirio, de sacrificio y de exilio constituyen suficiente prueba de que no hemos intentado ni deseado intentar la continuación de la dialéctica de las ametralladoras y de los cañones.

Ni siquiera cuando algunos desesperados iniciaron una forma nueva de dialéctica, la dialéctica de las bombas y de los secuestros, nos hemos dejado arrastrar por la pasión violenta. Queremos dejar constancia, aunque la Historia se encargará de puntualizar nombres y fechas, de cuántos prohombres republicanos con responsabilidades de gobierno han rechazado en diversas épocas la reanudación de la dialéctica de las ametralladoras y de los cañones. De la misma manera, rechazamos hoy la dialéctica de las bombas y de los secuestros, como rechazamos también la dialéctica de los puños y de las pistolas, hoy inocente después de lo ocurrido pero responsable de haber iniciado esta fatídica cadena de violencias, más lamentable aún por cuanto se inició desde el campo universitario.

La República de ayer, la República peregrina de hoy y la República de mañana no tiene ni desea más que una sola forma de dialéctica: la dialéctica de la pluma y de la palabra.

A NUESTROS LECTORES

Tenemos el propósito de publicar el órgano de Acción Republicana Democrática Española en España, tan pronto como ello sea legalmente posible. Entre tanto rogamos a todos cuantos estén interesados en leer y propagar REPUBLICA ESPAÑOLA, así como enviarnos sus opiniones o colaboración, lo manifiesten por escrito a nuestro domicilio: ARDE.—Calle López No. 60-1 MEXICO 1, D. F., indicándonos también el nombre y dirección de las personas que deseen recibir nuestros ejemplares directamente.

ANIVERSARIO DE LA REPUBLICA

México ha sido y es un ejemplo de honradez y de apoyo a las causas justas, dijo Jacinto E. Muñiz, Vicepresidente del Centro Republicano Español



por Pedro LOZANO

El gobierno mexicano reiteró ayer una vez más su firme decisión de reconocer a la República Española y declaró que hasta que el pueblo español, "al expresar libremente y sin traba alguna su voluntad, no señale otros rumbos, México se mantendrá firme en la defensa de esa determinación política e histórica".

Lo anterior fue declarado por el secretario de Relaciones Exteriores, licenciado Alfonso García Robles, quien con la representación personal del presidente Echeverría asistió al acto conmemorativo del XLV aniversario de la proclamación de la República Española.

Para complementar la idea que fija la política de México con respecto a España, García Robles agregó que "si la expresión libre y sin trabas de la voluntad de la España popular llegase a señalar su preferencia por otras formas de gobierno, México —fiel al principio de autodeterminación de los pueblos, piedra angular de su posición en la materia— no podría sino respetar tal decisión".

Y siguió diciendo:

Quien estudie la historia de nuestros respectivos pueblos en lo que va del siglo XX, tal vez lleguen a la conclusión de que existe una especie de "armonía preestablecida" entre el alborear de la Revolución Mexicana y el despuntar de la República Española. El espíritu de ambas nos une a todos en un anhelo y esfuerzo llenos de esperanzas porque el pueblo español halle otra vez su ple-

nitud de vida en todos los ámbitos. Porque ese anhelo se transforme en realidad, permítanme que les presente mis más fervientes votos, al mismo tiempo que me honro en transmitirles los de su invariable amigo, el Presidente de México Luis Echeverría.

Por su parte, el doctor Jacinto E. Muñiz, vicepresidente del Centro Republicano Español, dijo que "México ha sido, es y será en el mundo un ejemplo de honradez, de apoyo y de lucha por las causas justas de la humanidad, como lo es la de los republicanos españoles".

Agregó que desde el general Lázaro Cárdenas —"del que guardamos inefable memoria"— hasta el actual presidente, licenciado Luis Echeverría, en los foros internacionales han sido escuchadas sus voces acusatorias "de un régimen sangriento e injusto y del apoyo indebido que gobiernos imperialistas han permitido, y siguen permitiendo, que España no sea gobernada por la voluntad soberana de su pueblo".

Para asistir al acto conmemorativo arribó de París el señor Macrino Suárez, ministro de Economía del gobierno de la República Española en el exilio, quien afirmó que el restablecimiento de la República es la esperanza de un pueblo para restablecer en España la democracia, la justicia, la dignidad y el respeto del hombre, así como para transformar las estructuras sociales y económicas para beneficiar a las grandes mayorías, no sólo a una pequeña oligarquía, como ahora ocurre.

El licenciado Fedro Guillén pronunció bellas palabras para rendir pleitesía

al poeta León Felipe, que fue tan español como mexicano, refiriéndose también a la gallarda actitud de los gobiernos de México que nunca dudaron ni han dudado en defender al gobierno republicano español.

Afirmó que uno de los momentos más felices de la historia moderna, que "ha de llegar muy pronto", será cuando en España se descubra un monumento al general Lázaro Cárdenas. Sonoros aplausos rubricaron esta frase del poeta chiapaneco.

Otro poeta, el profesor Arqueles Vela, recitó una bella composición dedicada a la República Española, de la cual es autor.

ADHESIONES A LA CAUSA REPUBLICANA

Durante el desarrollo del banquete se dieron a conocer decenas de adhesiones a la causa republicana, dirigidas por organismos obreros, políticos y culturales de México, España, Francia y otros países.

Además se dio lectura a mensajes enviados por personalidades de la política, la ciencia y la cultura, como el doctor Ignacio Chávez, Jesús Silva Herzog, Hugo Cervantes del Río, general Hermenegildo Cuenca Díaz, Instituto Luis Vives, Colegio Madrid, etcétera.

El ambiente que prevaleció en la ceremonia fue de lo más cordial, identificadas plenamente las distintas agrupaciones de refugiados españoles que existen en México.

Entre los invitados especiales se hallaban el subsecretario de Relaciones Exteriores, licenciado José Gallástegui y señora; el licenciado Rodolfo Echeverría Álvarez, director del Banco Cinematográfico; almirante Manuel Zermeno Araico; licenciado Raúl Castellanos; Enrique Ramírez y Ramírez, licenciado Delfín Sánchez Juárez, licenciado Juan Pellicer, licenciado Gilberto Bosques y señora, doctor Manuel Martínez Báez, el encargado de negocios de Yugoslavia.

También el embajador del gobierno de la República Española en México, Manuel Martínez Fudachy; Francisco Giral y señora; Joaquín Gómez Burón, quien arribó de Madrid para estar presente en la celebración y escribir una serie de artículos sobre los republicanos españoles radicados en México, que serán publicadas por la Editorial Personas, de España, de la cual es director; Alberto Azúa, representante del gobierno vasco; Antonio María Sbert, representante del gobierno de la Generalidad Cataluña, Ovidio Salcedo y Víctor Salazar del P.S.O.E., César Subirats de la C.N.T., Mariano Joven, Eugenio Escudero y Jesús Bernárdez de A.R.D.E. Representantes del grupo C.R.E.C.E.D. y otras muchas personalidades.

Los himnos de México y de la República Española fueron escuchados al final de la ceremonia.

A LA REPUBLICA ESPAÑOLA

a mi querido amigo
y admirado camarada
Jesús Bernárdez

En los anales más puros de toda Revolución...
poder de los progresistas que presidió el Espartero...
sublevaciones culmineas de la Liberal Unión...
la República perdura... histórico semillero
de Cortes Constituyentes... en exilio la misión
de unificar sentimientos que trasmutarán en Fuero
interno de pensamientos... devenir de la Nación
con sus nacionalidades... todas en puño señero...
Y aunque surjan transiciones... la República Española
vive latente en los sístoles de futuras sementeras
del pueblo que espera... chulona, serrana, manola...
en la fábrica política y también en las chisperas...
En los talleres vitales... en Camborio y en Nivola...
está en sus vísperas prontas... la República Española...

Arqueles Vela

ESPAÑA HACIA LA REPUBLICA

EN EL ANIVERSARIO DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

El 14 de abril se conmemoró en España el cuarenta y cinco aniversario de la proclamación de la II República. Los historiadores nos explican que advino con la alegría y el entusiasmo de un día de primavera. Los que lo guardamos en la lejanía del recuerdo establecemos el contraste con la tristeza, la inquietud y la decepción de esta efeméride en este año 1976.

Tristeza en el pueblo español que esperaba que una vez desaparecido el General Franco, el factor humano representativo del golpe militar contra la República, ésta sería restablecida como manifestación auténtica de la soberanía anacional. Inquietud al comprobar que el secuestro de las libertades públicas perdura en el régimen de Juan-Carlos I en forma de continuismo monárquico-franquista. Decepción de los luchadores republicanos de la emigración y del interior al tener que celebrar este primer 14 de abril del sedicente post-franquismo sin poder desplegar libremente sobre el viento y la tierra de la Patria la bandera republicana.

Y sin embargo somos testigos de que de este panorama de sombras se destacan algunas luces que, como destellos en la noche, pueden orientarnos en el camino del futuro político de los pueblos de España. Asistimos a una formidable ceremonia, imparable movilización de la opinión popular que reclama a todas horas, por todos los procedimientos, con todos los riesgos, la instauración de un régimen democrático. Choques en la calle, huelgas en las fábricas, paros en los campos, críticas en la Prensa, declaraciones de las Iglesias y Corporaciones Profesionales, manifiestos de los partidos políticos y movimientos militares clandestinos, todos a una se elevan con clamor de sinfonía en la defensa de las libertades esenciales del hombre y del ciudadano, en la reclamación de un sistema representativo, en

el reconocimiento de las autonomías regionales, en la realización de una efectiva reconciliación dentro de un orden de justicia y progreso.

Asistimos también a la creciente integración de toda la oposición militante en un cuerpo coherente en forma de coordinación democrática de la mayoría de las familias políticas del interior y del exilio. El clamor por la unidad está desbordando los recelos y las reservas de los estados mayores y está imponiendo un frente de unidad democrática como alternativa de gobierno eficaz, fiable y responsable. Las fuerzas ayer dispersas se están concentrando en un ejército único que está consiguiendo la credibilidad internacional de los países y partidos políticos europeos y en especial de los que son conscientes de la importancia de la futura democracia española en el contexto de evolución general de los países del Sur de Europa y de la zona mediterránea.

Día a día y casi hora a hora se está perfilando un factor nuevo que altera todos los cálculos y todas las programaciones políticas de los continuistas y pseudo-reformistas. Es un hecho comprobable que la reivindicación de la República se está convirtiendo en el eje de unión de todas las fuerzas democráticas. Y cuando el lema republicano sea el eje de marcha de este inmenso movimiento de opinión se podrá afirmar que la victoria estará a la vista.

Siguen hasta última hora las maniobras de los confusionalistas que intentan una pseudo-legitimación de las instituciones heredadas del franquismo por la forma de una consulta electoral o "referendum" distorsionado, sin partidos políticos libres, sin garantías electorales. Y con el compromiso previo de admitir los llamados "Principios fundamentales del Movimiento" como credencial de participación.

Frente a este propósito de intentar una legitimación indirecta de un gobierno provisional como árbitro de la consulta popular en la que la opinión decidirá sobre la forma de Estado y de Gobierno.

Mientras tanto, nos llegan las noticias calientes de pasión del interior, radicalizado en la lucha en estos días de aniversario de la República. Y desciframos a través de los textos inconexos de los teletipos y de los análisis de los comentaristas políticos que como en filigrana va apareciendo el nombre de la República porque el pueblo español ha vinculado a la bandera republicana sus aspiraciones a la Libertad, a la Democracia, a la Justicia social, a la Reconciliación y a la Paz.

Y por ello, la oposición democrática, fiel intérprete de los anhelos y esperanzas populares está vinculando la lucha por la democracia a la lucha por el régimen republicano.

M. RIERA-CLAVILLE
Escritor Republicano español exilado.

TRIBUNA REPUBLICANA

LAS NUEVAS GENERACIONES

Quien quiera ignorar el importantísimo papel que tendrán las nuevas generaciones en el futuro de España está tratando de vivir de espaldas a la realidad.

Los estudiantes, los jóvenes profesionistas y en general toda la juventud de la clase media, cada día toman más consciencia de sus responsabilidades y del compromiso que tienen frente no solamente al momento político actual de España sino también en el destino de su futuro ya que no pueden perdurar ideologías sin juventudes pues ellas constituyen la nueva savia que las nutren y fortalecen.

Sabemos que hoy en España existe un fuerte movimiento juvenil netamente republicano que lucha para que España sea un país auténticamente democrático, que detesta la mentira y la tiranía de una monarquía impuesta sin consultar la voluntad de los españoles, que no transigen con farsas de democratización ni con asociaciones formadas al amparo del régimen para provocar el continuismo.

Ellos desean y luchan pacíficamente por una España Republicana de convivencia democrática sin amenazas ni violencias de extremismos, en la que todos por igual puedan gozar de plenas libertades respetando el orden jurídico que se establezca por la voluntad de las mayorías.

Desean participar activamente en la formación de una nueva España republicana y democrática para que con su esfuerzo, y entusiasmo y conocimientos poderla proyectar ante el mundo entero como un verdadero modelo de democracia.

En la gran tarea que se han impuesto pueden decir sin temor a equivocarme

EL 14 DE ABRIL

Si alguna fecha permanece inalterable y caló hondo en lo más recóndito del pesamiento de los españoles de mente abierta al progreso, se mantiene esplendorosa en el calendario y el paso del tiempo no deja huellas en lo que representa es, precisamente, el 14 de abril de 1931, día que, por su grandioso significado, la extraordinaria sensatez del pueblo, el inmenso regocijo de la gente y la creación de un Estado moderno y libre al servicio exclusivamente del país, se convirtió en símbolo de la unión de los españoles amantes de la libertad y la igualdad efectiva de todos ante la ley, bienes que tanto cuestan y unos vesánicos están empeñados en arrancar de nuestro espíritu. Y no consiguen pese a la persistencia de la tiranía que comenzó el 18 de julio de 1936.

Las generaciones que hicieron realidad la República y la defendieron de

que cuentan con el apoyo incondicional de Acción Republicana Democrática Española y de todos los republicanos que han mantenido la antorcha de la libertad por todos los ámbitos de la tierra.

Acción Republicana Democrática Española, partido político nacido de la fusión de Izquierda Republicana y Unión Republicana con sus respectivas Juventudes, constituye hoy en día el mejor aglutinante de demócratas y liberales republicanos que forman la gran mayoría de la clase media española; de esa clase media tan sufrida, que odia los extremismos y constituye el motor que siempre y a través de la historia, ha impulsado en todo el mundo el progreso de la humanidad.

Sus juventudes son los herederos legítimos de esta preciada herencia que depositamos en sus manos con la plena confianza del buen uso que de ella harán por su espíritu republicano y democrático, y por su sentido de responsabilidad, ante ellos mismos y ante España.

En otro artículo decía, que la misión de los viejos era luchar hombro con hombro al lado de estas juventudes, para que no sean defraudadas y puedan desempeñar el importantísimo papel que la historia y el destino les confiere ante el mundo democrático y el día que lo logren, los viejos diremos con orgullo y satisfacción: ¡Misión cumplida!

Mientras tanto seguiremos en pie de lucha con las armas de la verdad de la razón y de la legitimidad proclamando por todos los rincones de España y del mundo las justas razones que los impulsan y la injusticia que con ellos se comete.

Juan Valencia

los asaltos fascistas de dentro y de fuera de casa pueden enorgullecerse de los hombres que hoy siguen el ejemplo de sus mayores para que la bandera tricolor vuelva a ser la enseña de la Patria, según lo decidió la voluntad racional aquel exultante 14 de abril de hace cuarenta y cinco años.

La diferencia entre republicanos y monárquicos es perfectamente conocida, como también lo es que los primeros son los verdaderos adversarios de la Monarquía en razón de las ideas de cada tendencia, a los que el equipó que se dice gobernante encajará en la subversión si intentara actuar contra el sistema impuesto por la fuerza de las armas. Los síntomas no permiten esperar otra cosa, pero, en cualquier caso, no abrigo ninguna duda al escribir que yerran quienes recelen de que los supervivientes de aquella época se cruzarían de brazos ante las amarguras que nos aguardan hasta restablecer los derechos pisoteados.

La proximidad del cuadragésimo quinto aniversario de la segunda República invita a recapacitar sobre el inteligente acto de civismo de los ciudadanos españoles y de la respuesta que dieron los perdedores del 12 de abril. Es presumible que los republicanos cometieron errores, pero no aceptaremos nunca la responsabilidad del 18 de junio de 1936 ni por lo que suceda de ahora en adelante, como parece querer imputarnos anticipadamente el Sr. Fraga Iribarne con las palabras que pronunció recientemente refiriéndose a Portugal: "donde han querido cambiar el rostro del país de la noche a la mañana. Han provocado el desastre económico, político y social. Este no es nuestro camino".

El país está muy bien enterado a quienes corresponde la culpa de todo lo pasado y qué ha encontrado a la muerte del dictador. Y los señores que forman el "Gobierno" de hoy no son ajenos al "desastre económico, político y social" de España.

España, abril de 1976.

TOMAS ACERO.

Pensamientos

Y observando y observando,
he llegado a la conclusión;
que el que discute gritando,
nunca suele tener razón.

Es la razón de un gran peso
que no necesita impulso.
Su ponderación ha hecho
inútil el subterfugio.

M. V.

Ningún historiador puede escamotear la tragedia que constituyó la división de España en cinco reinos secularmente independientes para perderse en el lanzar de peregrinas teorías. La ruptura de la vieja unidad facilitó asimismo el surgir y el afirmarse de embriones de lenguas romances en los dos extremos de la cristiandad septentrional: en Galicia y en Cataluña. Y la prolongación del ámbito geográfico de ambas lenguas hacia el sur —a Portugal y al Levante mediterráneo— con los avances de la Reconquista, acentuó las divisiones regionales y la ruptura por siglos de la unidad hispana, hizo más difícil la restauración de la misma y llegó a prolongar hasta hoy las grietas que apartaron a los diversos núcleos iniciadores de la lucha contra el Islam. Núcleos que, habiendo nacido y crecido independientes, brindaban, además dispares fórmulas internas de convivencia política y de organización social. Especialmente en los dos extremos de la gran línea que iba desde el cabo de Cruz al de Finisterre.

Puede plantearse en estos términos: ¿Habría debido sacrificarse el Museo del Prado a la República? O, lo que es igual, para salir de España y de la hora de hoy, ¿puede expulsarse a lord Elliot por haber bombardeado el Partenón en apoyo de los griegos que luchaban por su independencia nacional? ¿Qué significa más para la Humanidad: la libertad helénica o hispana o las obras maestras de los griegos del siglo V antes de Jesucristo o de los españoles de los siglos XVI y XVII?

He calificado de torturante la interrogación que encierra la pregunta genérica arriba concretada, y lo es, sin duda alguna. Porque la libertad helénica o hispana habrían triunfado —y triunfarán— antes o después, sin destruir el Partenón ni el Museo del Prado; pero los mármoles de Fidias siguen hoy ofreciendo los muñones de sus trágicas heridas, y si hubieran perecido los cuadros del Greco, de Velázquez y de Goya, la Humanidad los hubiera perdido para siempre. Y, sin embargo..., ¿quién habría podido resignarse a consentir que determinadas tendencias ahierrojasen a los hombres de hoy por salvar las obras de los hombres de ayer?

Claudio Sánchez Albornoz

PASO A LA JUVENTUD

Cierto es, querido amigo, que no hace mucho tiempo escribí sobre el asombro que me había producido la idea que de París traje otro amigo a quien le habían asegurado que las Juventudes, como entidad orgánica de los partidos políticos, les son perjudiciales, o, cuando menos, constituyen un "dolor de cabeza" porque, entre otros males, alienan las discordias generacionales. Y nues-amigo, para remochar el clavo, argüía que teniendo los jóvenes, de más de 18 años de edad, reconocidos determinados derechos civiles, no se justificaba la dualidad emanante de su condición de joven con la del afiliado de pleno derecho. Sea esto, dislate dialéctico o no, yo abogo por mi viejo concepto en defensa de la necesidad que existe para que los partidos articulen organizaciones juveniles lo más potentes, y hasta si cabe, lo más "agresivas" posible, siempre, claro es, que no sobrepasen las líneas infranqueables de la disciplina estatutaria de los partidos.

Sin traer a escena el testimonio de lo que fueron las Juventudes como escuela de educación política, a todo lo largo del presente siglo, la observación del acontecer cotidiano fuerza a advertir la importancia que la juventud adquiere cada día en todos los países de la tierra. Si me acojo a algún ejemplo, sirva como válido el que en la República Federal Alemana existe un Ministerio de Asuntos Juveniles, y que antes que tal se creara, recuerdo muy bien que durante la campaña electoral del entusiasta paladín de la España republicana, el candidato a la Presidencia de Venezuela, mi amigo Gonzalo Barrios, prometía a su nación, caso de salir triunfante en aquellos comicios, que crearía el Ministerio de la Juventud, cuyo proyecto estaba, incluso, redactado.

Pero, volvamos sobre nuestros mismos pasos en el recuerdo de nuestra propia actuación como jóvenes. Si la juventud encuadrada en nuestros partidos tuvo dentro de ellos una gravitación muy discutible, no resultará exagerado afirmar que su actividad y rebeldía sirvieron de estímulo catalítico para atraer grandes corrientes de la opinión nacional juvenil aunque marginal de la disciplina partidista.

¿Recuerdas la extraordinaria influencia que en la opinión pública nacional ejerció la rebelde y a la par constructiva actitud de la F.U.E.? Ella provocó, sigo creyendo, más fisuras en el sistema dictatorial del General Primo de Rivera que el partido republicano mejor organizado. Y si la incursión la dirigimos hacia el campo político, nos encontraremos que los puntales más sólidos y

firmes del Partido Socialista y de Acción Popular, los constituyeron sus juventudes, del mismo modo que en los primeros tiempos del franquismo, lo fue la Falange. ¿Y qué decir de las Juventudes Socialistas Unificadas? Pues, simplemente, que tras su ingreso, en bloque, en el Partido Comunista, la hegemonía que éste tuvo en la guerra civil se la debió en gran parte a la J.S.U.; que no todo fue obra de Moscú.

Ahora bien, situándonos en el presente, para mirar el futuro, no habrá jamás un partido republicano democrático y liberal, fuerte, si no se cuenta con la adscripción de toda una pléyade de jóvenes valiosos e idealistas que abran una corriente de atracción y simpatía entre la juventud española.

Vivimos tiempos nuevos y hoy no es menester aproximarse a la senectud, como antaño, para que los puestos de dirección o de representación popular estén desempeñados por hombres jóvenes que en su haber tengan una preparación científica, tecnológica, cultural, artística y laboral que, hoy por hoy, es mucho más amplia y honda de la que existía lustros atrás. ¿Por qué, pues, ha de extrañarnos que la juventud reclame cuanto en derecho le corresponde en virtud de sus merecimientos, ideales, rebeldías, ímpetu y amor por su pueblo? Si en nuestras banderas tricolor hicimos estampar el lema de "¡Paso a la Juventud!", como recordarás, y hasta en las de la Juventud Radical Socialista inscribimos, a sugerencia de la insigne Victoria Kent, aquel pensamiento de Goethe, de "Adelante hasta por encima de las tumbas", ¿por qué vamos ahora a crear un partido de adultos, demasiado adultos, y por ello llamados a extinguir si no acertamos o no sabemos traspasar la antorcha de las ideas, por las que hemos luchado toda una vida, a esas generaciones que nos suceden para que nos superen? Decía un ilustre venezolano, el gran periodista Aurelio Rodríguez, que "un partido sin juventud, es como un matrimonio sin hijos, porque se extingue sin sucesión". Facílitemos, por tanto, a los jóvenes, mediante el partido, una escuela política y el reconocimiento a su derecho de gritar, cual nosotros lo hicimos, "Paso a la Juventud", sin pensar ahora en las discordias generacionales porque esto viene sucediendo desde que el mundo es mundo, y pensando como Nietzsche que "la Patria, la verdadera Patria, no es la que recibimos de nuestros padres, sino la que dejamos a nuestros hijos".

José del Río R.

Madrid

EL VIERNES DE LA "SEMANA MAYOR"

Desde que me consideré capacitado para estimular debidamente las imponderables bellezas de nuestros clásicos del Siglo de Oro, para saborear a placer las delicias exquisitas de su incomparable estilo, dejé de oír en Semana Santa sermones huecos y carentes además de verdadero sentimiento, tanto como sobrados de manida teatralería, y me vengo sumiendo, por el contrario, con auténtica satisfacción, en estas calendas, en la lectura reposada y aleccionadora de un Padre Granada, de un Padre la Palma, etc., los cuales acertaron, como nadie, a extraer el jugo que con abundancia destila y a recoger las múltiples enseñanzas que el Drama de la Pasión entraña.

No he dejado tampoco hogaño de acudir a la cita de veras agradable con tales místicos, quienes, cual todos los escritores de primera fila, mucho te dicen literalmente, pero tanto o más te sugieren, aconsonantando a la perfección con el estado de tu espíritu. Transmitiré a mis lectores de *República Española* ciertas sugerencias que he recibido de esas lecturas a tono con las circunstancias caóticas y embrolladas de esta política, por de fuera de transición y el fondo de continuismo franquista, y la cual engendra, en la superficialidad ambiente ora un optimismo exagerado, unas esperanzas demasiado dosadas, y a un decaimiento verdaderamente morboso, un pesimismo casi mortal.

Por lo pronto, al leer las plásticas descripciones de la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén el "Domingo de Ramos", me viene con viveza a las mientes la advertencia que hice a unos correligionarios que tres días antes del domingo 12, departían conmigo en el "Café de Lisboa". Nos sorprendió una gran algarabía procedente de La Puerta del Sol, por la cual pasaba don Alfonso XIII, camino de Palacio, volviendo de una cacería. Los vivas y aplausos resultaban ensordecedores.

—"Vaya entusiasmo —comentó uno de los contentullos— y queremos ganar las elecciones del próximo domingo".

—"No olvides, le dije yo, que en la historia, sobre todo en la nuestra están muy cercanos el Domingo de Ramos y el Viernes de Pasión". Y, desde luego, tuvo a los pocos días plena confirmación la cosa, puesto que en el mismo distrito de Palacio de Oriente triunfó la candidatura republicana.

Si al impuesto don Juanito le ha desaparecido un anillo, entre la bullanga y el escaldoso vitoreo, piense que también tiene en el alero la misma corona que para seguir la tragicomedia de tantos años le han prestado Caifás y Herodes en una pieza. Y, por parte nuestra, continuemos pisando con seguridad en el terreno firme de nuestros principios de verdad democráticos, que tanto monta como republicanos, y el cambio esperado y necesario se producirá, debido a nuestra impertérrita constancia y a despecho de la contumacia de los contrarios más o menos declarados.

Mirando a derecha e izquierda extremosas, que duda cabe que pululan tipos en el panorama política, los cuales parecen arrancados del Drama de la Pasión. Fijémonos en algunos de los más destacados.

Cierto Judas de primerísima categoría pasó a la historia con mucha pena de familiares y comparsa y sin ninguna gloria para su maldecido nombre y menos para desgraciadas efemérides del desventurado país. Pero, en cuanto urgase algo en lo que ese fatídico personaje realizó, repartiendo gangas o permitiendo desfueros a costa de las vestiduras y hasta las carnes vivas de la patria, pululan imitadores como gusanos en un cuerpo putrefacto. No obstante abrigo la certeza de que nunca les faltará

DECLARACION de la LIGA DE MUTILADOS E INVALIDOS DE LA GUERRA DE ESPAÑA EN EL EXILIO

Comité Nacional — BURDEOS

Desaparecido el dictador y restaurada la monarquía borbónica por la gracia del Caudillo, la Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra de España en el Exilio, considera indispensable hacer la siguiente declaración.

10. Que el pueblo español debe elegir libremente las instituciones que han de regir su destino, que serán las únicas a las que podrá reconocerse la representación legal del país.
20. Que la libertad de expresión, de reunión y de asociación, tanto política como sindical, el derecho de huelga y todos los otros derechos inscritos en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, deben ser reconocidos al pueblo español sin ninguna limitación.

una higuera donde colgar ahorcados, al menos políticamente, para ejemplo de la posteridad.

De vez en cuando brabuconeaba algún Pedro y hasta corta la oreja de cualquier Malco que se pone al alcance de su espada, siquiera luego, bien cerrada la noche, y viendo perdida la causa de su Maestro, reniega de él delante de una desarmada, si bien indiscreta, doméstica.

Sumos Sacerdotes del talante de Caifás van, por suerte, escaseando, aunque no falten por las serranías de Cuenca, por ejemplo, que condenen gustosos como blasfemos, a cuantos pretenden meterse a redentores. Y Pilatos indecisos, cobardes o situados, que, tras cometer la falonía de condenar a muerte a quien diputaba inocente, se lave las manos, las cuales pasaron a la historia tintas en sangre, también los hay. Como no es difícil hallar algún Herodes, vicioso, ególatra y criminal, que, después de no haber conseguido distraerse presenciando milagritos de Jesús, le tilde de loco y para exteriormente acreditarlo le mande revestir con ese Sanbenito. Personajillos con cargo de notarios los tenemos aquí, quienes encorajinados con la entera sensatez de un Monseñor Tarancón, le clasifican de "Arzobispo Rojo", y hasta gritan rabiosos: —¡Tarancón, al paredón!

Pondremos punto final a la comparación entre arquetipos de la Pasión y tiparracos de estos pagos, aun franquistas, recordando, siquiera sea por paliar un tanto la pesadez en que haya podido incurrir, el contraste muy español que yo presencié, en la Semana Santa celebrada en un pueblo toledano, cuyo nombre no hace al caso, entre dos saetas. Fueron estas:

—“Estrellitas del viernes santo
Tenéis pálida la luz.
Sois como gotas de llanto
Por la muerte de Jesús”.

Y, a pesar de lo bellos y sentidos, que indiscutiblemente resultaban esos versos, los procesionales y asistentes, gritaron: —¡Canta la buena!, ¡la buena!, que fue esta otra:

Encarándose con el Nazareno:
—Mírale por donde viene,
Por poco le dejan tuerto.
Los hijos de la gran puta...
¿No es “pa” cagarse en sus muertos?

Dr. Remarsanz.

30. Que debe ponerse en libertad incondicional e inmediata a todos los presos políticos-sociales, que fueron injustamente condenados por el solo hecho de defender sus aspiraciones de libertad, de justicia y de democracia.

40. Que debe proseguirse y apoyarse la acción en defensa de los derechos a que legítimamente pueden pretender los mutilados e inválidos de guerra que cayeron combatiendo en las filas del Ejército de la República y que continúan siendo víctimas de la más injusta discriminación.

50. Que el carácter de la Liga de Mutilados en el exilio es eminentemente antifascista y sin signo político determinado, por la heterogeneidad de sus afiliados, acogiendo en su seno a *todos* los mutilados e inválidos del Ejército republicano exiliados en Francia o en otros lugares del mundo. La Liga de Mutilados e inválidos de la Guerra de España en el exilio es la única representación oficial reconocida por todos los heridos de guerra.

60. Que la Liga de Mutilados continuará cumpliendo su misión, aportando ayuda solidaria, moral y económica, a los mutilados e inválidos necesitados, sea cual fuere su lugar de residencia.

70. Que esta actividad solidaria, destinada incluso a varios mutilados e inválidos del interior, es la función esencial de nuestra organización, aplicándose desde siempre con la mayor constancia y en función de nuestras posibilidades.

La Liga de Mutilados e Inválidos en el exilio aprovecha esta oportunidad para señalar que contrariamente a lo que se publicó en el periódico *A B C* de Madrid del 9 de enero, *no estuvo presente, ni representada directa o indirectamente*, en la rueda de prensa que se celebró en Madrid, con la presencia, según *ABC*, "... de cinco mutilados del Ejército de la República, entre ellos el Presidente de la Comisión nacional organizadora de la Liga y el Presidente de la rama de mutilados exiliados en Francia". Quede pues buena constancia de que esta información es totalmente *inexacta* ya que el Presidente del Comité Nacional de la Liga no es cierto que estuviera presente en la citada rueda de prensa, ni por ningún otro afiliado oficialmente designado, y nadie en absoluto podía representar a los mutilados e inválidos del exilio con el calificación que fuere. Que quede pues buena constancia de ello.

Burdeos, 1976.

Por el Comité Nacional de la Liga de Mutilados e Inválidos de la Guerra de España en el Exilio

EL SECRETARIADO

Política republicana

JUNTAS, PLATAFORMAS Y CONVERGENCIAS

Los doscientos y pico de partidillos políticos de oposición surgidos en España en el espacio de un año, prueban que cuarenta años de dictadura no bastan para despolitizar del todo a un país. Podrá haber, como lo acredita la realidad española en el momento actual, novedad, simplismo y prisa para instalarse en la política pero ello nos recuerda que la tendencia de la raza a la dispersión y el gregarismo subsisten, los doscientos partidos que reseña la revista "Blanco y Negro" de Madrid se van amalgamando y buscan el calor de los afines, su apoyo y su refuerzo. Esa ha sido la primera fase de la llamada "apertura" del franquismo. La sola virtud que ha tenido el nacimiento de tantas fracciones, consiste en haber ahogado y sumergido el propósito de meter al pueblo español en cinco o seis "asociaciones made in system", y, luego hacer otro referéndum para suplantar la voluntad nacional.

Las "Juntas" y las "Plataformas" vieron la luz en torno de dos partidos marxistas históricos, el P.C. y el P.S.O.E. Al mismo tiempo, desconfiando del centralismo celtibero de ambas formaciones, aparecieron las "Convergencias" cuyo origen pertenece al acercamiento regionalista de signo socialista independiente. La oposición gira hoy estructurada alrededor de esos tres tipos de aglomeración política. La diferencia en cuanto a los medios para la acción (dinero) estriba en que las "Juntas" y las "Plataformas" lo tienen, con la natural ventaja para las tareas de la organización y la publicidad, interior y exterior. Las "Convergencias" son pobres. No hay que analizar mucho para comprender la razón. Es suficiente con hacer notar que son herederas de los partidos regionalistas, hojas sueltas del federalismo de Pi y Margall. Ellas son las que resucitan la Constitución de 1931 pidiendo los Estatutos.

La noticia ya la conocen ustedes. La "Junta" y la "Plataforma" han creado un organismo de "entente" para unificar la lucha por conseguir la ruptura democrática mediante el logro de un periodo constituyente. Ruptura pacífica a base de elecciones hechas por un Gobierno Provisional. Los socialistas de Felipe González le hechan una mano al condenado P.C. español, del cual el post-franquismo no quiere ni oír hablar dentro del plan Arias Navarro-Fraga.

Mi comentario lo motiva la serie de

(Pasa a la página 8)

Cosío Villegas y los Republicanos Españoles

por Francisco GIRAL

El reciente fallecimiento de don Daniel Cosío Villegas nos ha conternado a los republicanos españoles con dolor redoblado: el dolor de que México pierda uno de sus intelectuales más brillantes y de arrolladora personalidad, y el dolor de perder al amigo que tanto hizo por los intelectuales humanistas y liberales de la República española.

Ya en plena guerra española, Daniel Cosío Villegas fue de los primeros en propiciar un desfile continuo de intelectuales republicanos por aulas y tierras mexicanas. Recuerdo la angustia del gobierno republicano en Valencia que se debatía entre atender adecuadamente invitaciones tan generosas del gobierno y del pueblo de México —invitaciones que se debían en gran parte al estímulo de Cosío Villegas— y tener que prescindir, en pleno fragor de la batalla, en medio del estallido de las bombas de todas las nacionalidades, de un buen grupo de intelectuales que se hallaban ocupados en misiones técnicas de apoyo directo a la guerra o en labores de estímulo, aliento y respaldo al heroico pueblo que luchaba por debían en gran parte al estímulo de Cosío Villegas por el republicanismo español que, todavía indecisa la guerra, andaba buscando locales donde vinieran continuamente los gue-

consecuencias políticas que se derivan de ese pacto Junta-Plataforma (aceptemos los eufemismos en gracia a la confusión reinante). En primer lugar, los nombres de las personas son esenciales en política, tanto si pesan por su historia y su experiencia como si impiden por sus "cambios de camisa" y su "reciente pasado franquista" que ocupen un lugar de confianza en "las masas". Gracias a la unidad Junta-Plataforma, el marxismo socialo-comunista cuenta, además de las comisiones obreras y de la U.G.T. con la colaboración de Rafael Calvo Serer, Hugo de Borbón Parma, Tierno Galván, García Trevijano y Ruiz Jiménez.

Eliminado don Juan como futuro Rey, bastante después de haber llegado a un acuerdo sus súbditos Calvo Serer y García Trevijano con el Secretario General del P.C., Santiago Carrillo, la Junta y la Plataforma han dejado a la voluntad nacional el problema de la forma de gobierno. Carrillo no ha hecho sacrificio alguno, como se ve. Quien ha sacrificado mucho ha sido Felipe González, que dejaba en el aire ese problema y por lo cual podría cambiar el punto de vista del Ministro de la Gobernación a través de la Dirección General de Seguridad. Como diría "el buen exilado republicano" las cosas siguen su curso fatal. En política valen mucho los principios. Ruptura sin República y sin republicanos, socialistas o no, es oslo un conato de ruptura.

SERGIO RUIZ (Valencia)

rreros de la pluma y la palabra que defendían la Libertad y la Democracia en lengua española y en tierra europea, a suelo mexicano, para continuar su gesta verbal o escrita, vencedores o vencidos. Así era Cosío Villegas y así se condujo en sus primeras actuaciones cerca de la República Española.

Cuando, en 1939, se esclareció que serían vencidos y no vencedores los que aceptasen invitación tan cordial y tan humana del México cardenista, fue Cosío Villegas quien intensificó sus esfuerzos y multiplicó sus actividades para conseguir una mayor amplitud y una mejor profundidad en la ayuda a los intelectuales republicanos, precisamente porque éramos los vencidos. Días de exaltación continua de las mejores relaciones hispano-mexicanas, aquellos del año 1939, en que llegábamos a México oleadas de gentes de razón y de pensamiento, vencidos por la fuerza de la violencia, y éramos acogidos fraternalmente por una organización que se llamaba "La Casa de España en México". Semejante organización, creada por el propio presidente Lázaro Cárdenas y apoyada económicamente por él y su gobierno, tenía como director general a don Alfonso Reyes, nada menos que Alfonso Reyes, acaso el intelectual mexicano más notable en este siglo, pero tenía como secretario general —y, por tanto, el motor más importante— a Daniel Cosío Villegas. Allí tuvimos acogida cordial, humana, y encauzamiento técnico apropiado para desarrollar nuestras actividades pedagógicas, científicas, eruditas, especulativas y literarias, con toda dignidad. Si el gobierno y el pueblo de México dieron a toda la emigración casa, comida y vestido, con plena dignidad, Cárdenas, Reyes y Cosío Villegas dieron a los intelectuales alumnos, cátedras, bibliotecas y laboratorios, con toda dignidad. Igualmente fueron atendidos el filósofo y el científico, el erudito y el investigador, el ingeniero y el médico, el periodista y el catedrático, el ensayista y el literato... En toda esta dignísima organización, Cosío Villegas estaba detrás dirigiendo los hilos de ese Gran Teatro del Mundo del Siglo XX, como Maese Pedro de una situación bien singular para el mundo de habla española, situación que ha dejado una marca histórica de dignidad y solidaridad humanas muy difíciles de superar. Y para completar el cuadro, lo mismo Cosío que Reyes, escogieron sus secretarios particulares entre los jóvenes intelectuales recién llegados.

Por si todo eso no fuese suficiente, Cosío Villegas animó y estimuló en todos los niveles los contactos de los que dejábamos las armas, para recuperar el uso regional de la pluma y de la palabra, con lo más granado de la intelectualidad mexicana. Así, estimuló y organizó reuniones de todo tipo; de imperecedera memoria es aquella tertulia cafetera en los bajos del "Imperial" que nos permitió ir conociendo y estableciendo amistades personales con lo más sobresaliente del pensamiento y de la sensibilidad de México: los numerosos y variados médicos, más liberales cuanto mejores médicos, como Ignacio Chávez, Manuel Martínez Báez, Gustavo Baz, Ignacio González Guzmán, Salvador González Herrejón, Francismo de P. Miranda, Raoul Fournier, Salvador Zubirán, Galo Soberón y tantos otros, como los economistas Jesús Silva Herzog, Eduardo Villaseñor, Víctor Urquidí, el Historiador Silvio Zazala, el biólogo Enrique Beltrán, el químico Rafael Illescas... Siempre se encontraba alguna vez a don Daniel Cosío Villegas propiciando amistades y haciendo presentaciones.

La doble condición de Cosío, secretario de "La Casa de España" y alma de la nueva editorial mexicana "Fondo de Cultura Económica", le permitió dar trabajo y ocupación a otros

muchos emigrados que sabían hablar y escribir un buen lenguaje. Otra condición de don Daniel: cómo estimuló el que los recién llegados no nos limitásemos a la avenida Madero ni al paseo de la Reforma; nos impulsó a visitar el interior. De esa manera, unos u otros tuvimos ocasión de visitar y conocer Guadalajara, Monterrey, Morelia, San Luis Potosí, Veracruz, Jalapa, Puebla, Mérida, Villahermosa, Saltillo, Zacatecas...

La figura y el nombre de don Daniel Cosío Villegas han quedado inscritos en los anales de la historia contemporánea del mundo que habla español con letras del mayor relieve como lección universal de dignidad y con letras españolas, con sus más hondas raíces castellanas, que siempre darán el realce de la gratitud.

La imagen de nuestros abuelos se refleja, además, en su temprana historia. Roma, que conquistó las Galias en una campaña, había tardado dos siglos en dominar a los hispanos y éstos realizaron hazañas casi increíbles que asombraron y a veces aterrorizaron a los romanos. Ningún español puede leer sin emoción intensa los relatos que de tales gestas trazaron con admiración transida de homenaje, nuestros propios vencedores.

Claudio Sánchez Albornoz

República Española

DIRECTOR:

Francisco Giral

JEFE DE REDACCION:

Ignacio Morell Bosch

CONSEJO EDITORIAL:

Mariano Joven
Alfonso Ayensa
Jesús Bernárdez Gómez
Roberto Castrovido
Francisco Varea
Diego Castillo
Manuel Vega
José A. Alcobé

ADMINISTRACION:

Eugenio Escudero B.

—A. R. D. E.—
López 60-1
México 1, D. F.